

Octavio Paz, uno de los mayores poetas del siglo XX y profundo conocedor de las aventuras artísticas de su tiempo, escribe sobre la obra de Marcel Duchamp un libro ya clásico, *El castillo de la pureza*, publicado en los años sesenta. Más tarde, en 1973, Paz vuelve sobre el texto, lo revisa a fondo y escribe una segunda parte. Ambos textos fueron revisados, corregidos y ampliados más tarde, y ésta es la versión que se publica hoy en el volumen que el lector tiene en sus manos.

Marcel Duchamp fue un revolucionario no sólo en el arte, como lo demuestra su anticipación a muchas de las actuales tendencias, sino también en la relación entre el artista y la vida. Del *Gran Vidrio* a los ensamblajes, Duchamp mantuvo una actitud distanciada y secreta, una ocultación de la propia obra que sólo ahora recobra toda su significación: silencio que es un lenguaje, falsa inactividad que es crítica e ironía y que, poniendo en crisis la figura misma del artista, del mito del arte, desarregla las nociones adquiridas, abre una riesgosa y deslumbrante zona a la inteligencia creadora, propone un nuevo modo de ver. Es imposible entrar en los cambiantes espacios del arte que se está haciendo hoy sin atender a las claves que nos dan el silencio y la obra de Duchamp, su acción actualísima y saludablemente perturbadora a la que nos acercamos de la mano de Octavio Paz en este libro cada vez más imprescindible.

OCTAVIO PAZ en Ediciones Era

- La hija de Rappaccini
- Apariencia desnuda
La obra de Marcel Duchamp

Portada: Marcel Duchamp, *El Tamiz*, 1968
Diseño de portada: Juan Carlos Oliver